

FUNDACIÓN NAO VICTORIA

QUIVIR
SERVICIOS EDITORIALES

Juan Gaitán: El piloto que descubrió las islas Hawaii

«Ochenta leguas adelante topamos otra isla, pusímosla por nombre la Roca Partida, (...) hallamos un archipiélago de islas bajas, todas de arboledo, y con mucha dificultad se tomó en una de ellas puerto (...) Día de los Reyes del año siguiente, y andadas treinta y cinco leguas, pasamos por otras diez islas del parecer de las otras, y por la frescura que con su arboledo amostraban, se les puso por nombre Los Jardines (...)»
(A.G.I. Patronato 23, R. 10. Relación del viaje que hizo Ruy López de Villalobos desde la Nueva España a las islas Filipinas con el piloto Juan Gaitán. 1542)

**IGNACIO FERNÁNDEZ VIAL-
GUADALUPE FERNÁNDEZ MORENTE**

Torreperojil, pequeña localidad situada en un mar de olivos muy cercana a Úbeda, puede presumir de que uno de sus convecinos fuera el hombre que llevó a unos barcos españoles a descubrir para el mundo occidental el archipiélago que más lejos se encuentra de cualquier tierra firme, el de las Hawaii. Más de 1.950 millas (3.611 Kms) le separan de América y 2.740 millas (5.074 Kms) de la Asia continental.

Cuando Juan Gaitán inicia su mocedad corría por toda España la fiebre de los descubrimientos. Todo aquel varón que no se sintiera amedrentado por el riesgo, soñaba con cruzar el Atlántico a sabiendas que en el Nuevo Mundo descubierto por Colón podría hallar riquezas

Datos personales

Sobre el año 1500, recibe el bautismo en la «Torre de Pero Xil» (Torreperojil), un pequeño pueblo que estaba destinado a ejercer la profesión de piloto de naos. No sabemos donde acaba su vida, pero probablemente en algunas de las islas que pueblan las Filipinas y en fecha cercana al año 1543.

suficientes que le permitieran escapar de la vida mísera que por aquel entonces imperaba en la Europa rural. Para dar rienda suelta a sus sueños, Juan Gaitán inicia una larga marcha hacia la ciudad que entonces deslumbraba en España, Sevilla. Una vez aquí, pasa

a ser uno más de aquella numerosa población que zanganea por el Arenal hispalense a la espera de poder embarcar en alguna de las armadas que partían hacia las Indias. Él pronto lo consigue, y es enrolado en la flota destinada a socorrer a Hernán Cortés cuando este caudillo extremeño se hallaba empeñado en la conquista de México.

Sabemos que en 1533 inicia sus aventuras marítimes por la «Mar del Sur», nombre con que bautizó al Pacífico su descubridor Vasco Núñez de Balboa. Pero la expedición que le permitió descubrir las míticas Hawaii, fue aquella que puso en marcha el malagueño Ruy López de Villalobos. Cuatrocientos hombres embarcan en seis naves, que salen el 1 de noviembre de 1542 del puerto mexicano de la Navidad. En una de ellas va como primer pi-

loto Juan Gaitán. La flota navega hacia poniente, para alcanzar en algo más de una semana la isla San Benito del archipiélago de Revillagigedo, donde hacen una breve escala con el fin de reponer sus siempre escasos alimentos frescos, rellenar sus pipas de agua dulce y como no, acopiar leña para alimentar el fuego de sus fogones. Este primer descubrimiento les anima a seguir manteniendo el mismo rumbo, los alisios de este interminable océano, que en estas latitudes soplan permanentemente hacia el oeste, les permiten sacar todas sus velas al viento. Siempre acompañados de buena meteorología van dejando tras de sí, después de seis semanas de navegación, una estela que alcanza las 2.200 millas (4.074 Kms), que les lleva hasta las islas Marshall, pero antes habían desembarcado en un desconocido grupo de islas, las que conforman el archipiélago de las Hawaii, a las que ellos denominan islas del Rey, la de Los Corales, de Los Jardines, la Marinera y la de Roca Partida. Cuando caminan por sus valles y sus montañas, les llama muchísimo la atención la flora y la fauna que pueblan estas lejanas tierras, y entre los frutos que se atreven a probar, destaca uno de ellos,

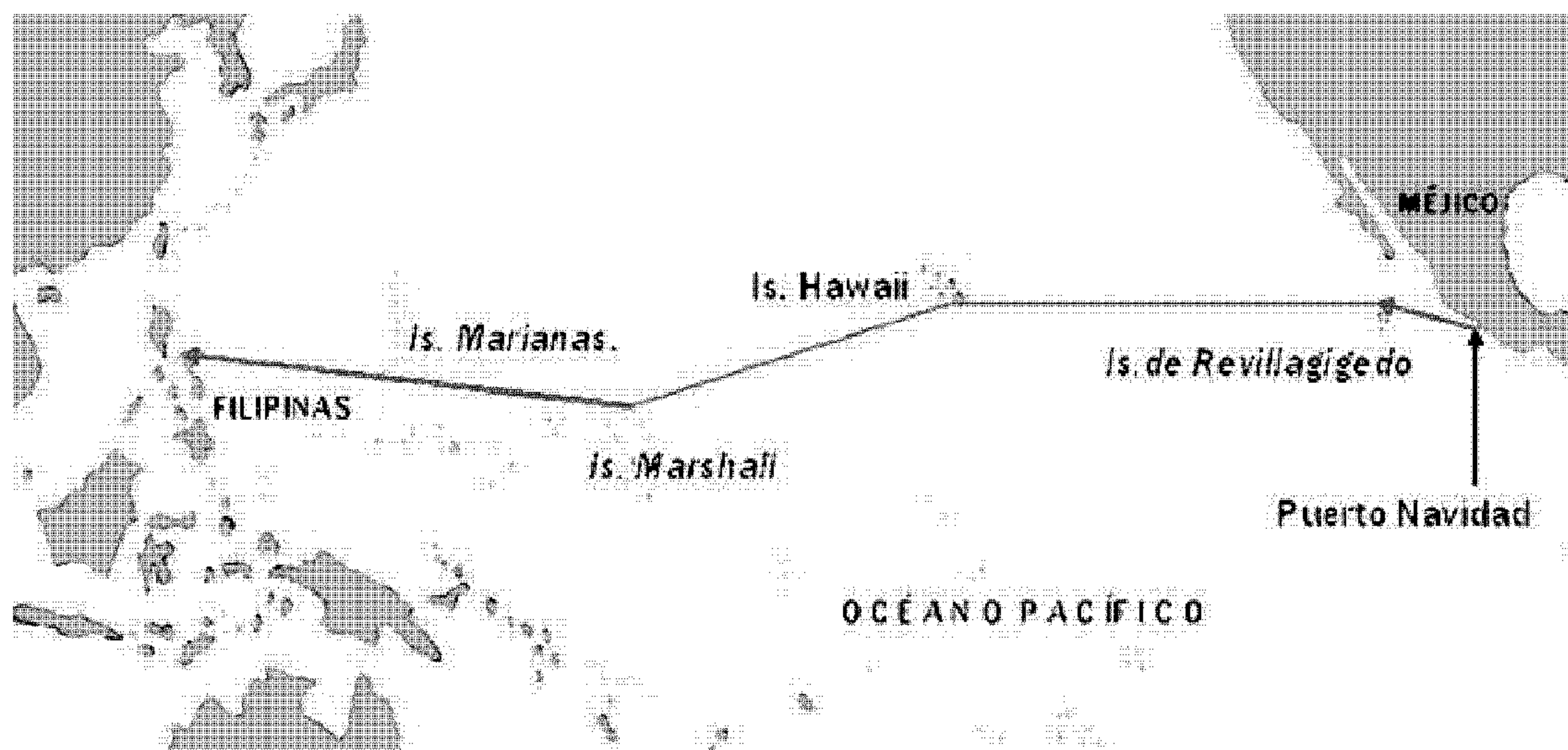
Costumbres de la época

El descubrimiento de las islas Hawaii ha sido injustamente atribuido por la historia al navegante británico James Cook en 1778. Sin embargo hay una certeza histórica innegable: en la mayor parte de las cartas náuticas o mapas realizados a partir de mediados del siglo XVI y hasta el XVIII, figuran un grupo de islas por cuya situación sólo pueden corresponder a las Hawaii, y que aparecen denominadas como los Monjes, la Vecina o la Desgraciada, nombres que indudablemente fueron puestos por marineros españoles que las descubrieron casi dos siglos y medio antes que el marino inglés. Las islas aparecen así dibujadas en el mapa de Sancho Gutiérrez de 1551, el de Orteluis de 1587, el de André Homen de 1559 o el de Hernando de Solís de 1598, y en decenas de cartas posteriores hasta el siglo XVIII.

que luego pasó a ser el objetivo de numerosas expediciones marítimes, aquel que produce el llamado «árbol del pan», ya que cuando lo comen les recuerda el sabor de aquellos chuscos elaborados con harina de trigo que comían en España.

La historia anglosajona atribuye el descubrimiento de este archipiélago a su capitán Cook el año 1778, es decir 236 años después de que arribara nuestro personaje de hoy. Sus crónicas no quieren ver que antes de esta fecha ya se habían publicado numerosas cartas marítimes, la primera de ellas fechada en 1551, firmadas por cartógrafos españoles, portugueses, holandeses, italianos y franceses, en las que se puede ver un archipiélago situado en puntos cercanos al lugar que éstas ocupan en el globo terráqueo, y no se puede argumentar que representen otros grupos de islas, ya que hay que alejarse cientos de millas de Hawaii para poder encontrar nuevas tierras, por lo tanto su identificación no tiene dudas.

La armada de Juan Gaitán llega a alcanzar las Filipinas, donde pierde a dos de sus barcos y sus hombres tienen que enfrentarse en diversas ocasiones a los indios que pueblan la isla de Sarangani, que se oponen a que los españoles se aprovisionen de agua y alimentos. Muchos son los tripulantes que pierden su vida en estos encuentros armados, y no sabemos si uno de ellos fue este piloto nacido en tierras de olivos.



En 1533 inicia sus aventuras por la «Mar del Sur», nombre con que bautizó al Pacífico Vasco Núñez de Balboa

La armada de Juan Gaitán llega a alcanzar las Filipinas, donde pierde a dos de sus barcos

La historia anglosajona atribuye el descubrimiento de este archipiélago al capitán Cook en el año 1778